

Enrique Bolaños Geyer

DESPEDIDA A MI HIJO JAVIER EN SU MUERTE

Iglesia Nuestra Señora de la Asunción – Masaya 20 de Marzo de 2007

Adorado Javier:



1. Diste una dura y valiente pelea lidiando contra esa cruel enfermedad.
2. Transitaste ese largo y duro camino lleno de dolorosos capítulos y episodios con valentía y convicción en que –tal como vos me lo decías—“**Dios sabe lo que hace y por mi bien me mandó esta terrible enfermedad.**”
3. Vos mismo nos decías que estos años de lucha y enfermedad habían sido los mejores de tu vida, que te había acercado mucho más a Dios, a tu esposa e hijitas y que esto te había traído más felicidad, “quizás los más felices de mi vida”, me decías.
4. Muchos rogábamos al Señor que te dejara más tiempo entre nosotros, para que cuidaras a tus hijitas y que hasta pudieras llegar a gozar a los posibles nietos, como lo hemos hecho tu mamá y yo. Pero que si esa no era Su Santísima Voluntad, entonces --le decíamos en nuestras oraciones-- que te llevara con Él entre sus ángeles.
5. Como vos, yo también creo que para eso te mandó esta enfermedad. Siempre hemos creído que esta vida no es un fin, sino sólo un tránsito para llegar a la verdadera vida eterna. Y ya venciste este transitar y llegaste ya a la presencia del Padre para estar con Él entre Sus ángeles.
6. Nos decías que “***Mientras más fuerte es uno, más duros son los obstáculos. Hay que tener fe para aguantar.***”
7. Hoy sabemos que aguantaste y ya estás con tus hermanos, abuelos, familia y amigos, en el Reino de los Cielos, merecido –muy merecido-- por la purificación avivada con los prolongados terribles dolores que sufriste con esta grosera enfermedad, con sabor a cruz.
8. En otra ocasión me decías: “***Recordá que el verdadero regalo es estar vivo: lograr sentir (feel) felicidad o tristeza, dolor o no-dolor...; eso es vivir.***” Y agregabas, “***Papá, el dolor es inevitable; el sufrimiento es una opción.***”
9. Nos escribías y decías: “***Espiritualmente me siento muy cerca de mi Creador, tal como yo lo conozco... Familia: gran esposa y cuatro lindas y sanas hijitas constantemente enseñándome cuánto me quieren... Mentalmente: gran apetito por el conocimiento, recogiendo experiencias de manera positiva; reconociendo que cada día es un regalo de Dios; que ayer terminó anoche y hoy es un nuevo día y depende de nosotros aprovecharlo de la mejor manera posible ayudando a otros a hacer lo mismo.***”

10. *“Debbie es mi sostén –me decías en tus correos--, siempre a mi lado cuidando de mí. ¿Qué he hecho para merecer tal amor, compromiso y lealtad de este ángel?”*
11. *“Siento que mi vida generalmente ha sido fácil y que no he tenido que dar dura batalla por casi nada; todo me ha salido fácil y esta enfermedad no será fácil, será con la que tendré que luchar duro para nivelar la balanza de mi vida.”*
12. *“Debbie dice que padezco de amnesia; que tengo la capacidad de olvidar las malas experiencias, que me enfoco en lo positivo, que no me dejo caer y que por eso mi amnesia es buena. Tal vez sea porque yo soy el que ha causado dolor en vez de que otros me hayan causado dolor a mí.”*
13. *“De esta enfermedad no me puedo correr, aunque no me guste, tengo que enfrentarla. Así es que “vivir un día a la vez” es la mejor filosofía para enfrentar lo inesperado”.*
14. Adorado Javier: Lo que dejabas atrás y lo que enfrentabas hacia delante cada día, no eran más que trivialidades comparadas con todo lo que llevabas adentro. Por eso atesoras tus profundos pensamientos y nobles sentimientos siempre ayudando con ánimo a quien te necesitaba.
15. Siempre viste la vida llena de oportunidades y siempre escuchaste el suave susurro de la esperanza. Siempre viste el vaso medio lleno y nunca medio vacío.
16. Me decías: *“Cada día es un regalo de Dios y tenemos que acogerlo de la mejor manera que podamos, compartiéndolo con los seres queridos. Por eso les escribo casi diario para que mi compartir sea más y más revelador. Los quiero mucho y quiero decírselos cada día por el resto de mi vida.”*
17. Y su esposa Debbie me escribía y decía: *“¿sabe Usted lo que me destroza? Me siento con Javier y me habla, y nos habla, y escucha... y su cabeza está tan clara y sabe lo que sucede... y no quiere morir. Ha peleado tan duro y por tanto tiempo para vencer el cáncer, con actitud positiva y la fuerza de un super-héroe... pero simplemente se pone más débil y fatigoso cada día... y está desapareciendo frente a mis ojos ¡y no hay nada que pueda yo hacer!”*
18. *“No puedo siquiera comenzar a imaginarme lo que física, mental, emocional o psicológicamente aguanta Javier, pero sus defectos personales deben jugar un rol en todo esto porque ahora él es más asombroso que nunca. Sé que está asustado --y con gran derecho y razón— y me duele ver lo que nos está sucediendo, pero me alegra estar aquí para él... Pero Usted conoce sus palabras: «Voy a vencer esta cosa; no sé cómo, pero la voy a vencer» ¿Y sabe Usted qué? ¡Yo de verdad le creo porque él lo cree!”. Así me escribía Debbie.*
19. Adorado Javier: Para este último Año Nuevo nos escribiste diciendo: *“Lo que le pasa al Hombre no es tan importante como lo que el Hombre hace con lo que le pasa, así es que este año vamos a hacer que sea el mejor de nuestras vidas. Este es el año en el que nuestras familias experimentarán niveles de amor y cercanía a Jesús como nunca antes. Sólo a través de Él podemos lograr lo que ansiamos.”*
20. Adorado Javier: Ya venciste. Tocaste muchas vidas y la purificación recibida en el crisol de la dolorosa enfermedad te ha llevado al verdadero comenzar en la vida eterna.

21. Para tu mamá, para Debbie, las niñas, y todos los que quedamos aún en este transitar, siempre es tiempo de seguir avanzando como vos nos enseñaste, de dar Gracias a Dios porque todo no es más que Su Santa Voluntad.
22. Descansa en paz junto con tus hermanos, primos, abuelos, tíos, parientes y amigos, en el Seno del Señor.
23. En nombre de toda la familia Bolaños, agradezco a los Sacerdotes celebrantes y a todos los que nos acompañan y ofrecen sus oraciones en esta Santa Misa por el eterno descanso de Javier.

1073 palabras